



VIGENCIA.
En Italia aún
circulan unos
seiscientos mil
Cinquinos.

ROMA

En el auto más sexy del mundo

¿Cómo recorrer una ciudad, que ya parece tan vista, como si fuera la primera vez? Esta es una forma divertida: a bordo de un pequeño *Cinquino*, un vehículo de los años 60 que es uno de los emblemas más queridos de los romanos. Zigzagueando en medio del pesado tráfico, a bordo ocurren algunas cosas impensadas. Por ejemplo, que uno mismo termina siendo una atracción turística, mejor que el Coliseo.

POR Gazi Jalil F., DESDE ITALIA.

De Jack no sé casi nada. No sé su edad ni su apellido. No sé si es casado o si tiene hijos. No sé qué estudió. Ni siquiera sé si su nombre es ese. Cuando le pedí que me lo deletreara, dijo:

—Escríbelo así. Como “Jack”.

Pero de él sé lo justo: es restaurador de autos antiguos y en su garaje guarda una Combi del 70, una Vespa y dos Fiat 500 clásicos, el auto que marcó la vida de los italianos y la suya en particular.

Me dice:

—Roma no sería Roma sin ellos.

Y con un movimiento de ceja,

señala el lugar donde está estacionado el suyo. Es aquel, al otro lado de la calle, el de color mostaza. ¿El que tiene flores pegadas? Ese. ¿En serio? A la distancia, parece un juguete en medio de autos nuevos y brillantes que se cruzan en el caótico tráfico. Se diría que bastaría una pequeña ráfaga de viento para que se lo llevara lejos.

—¿Y es de verdad?

—Yo no sería yo sin este auto —dice Jack, sin responder, y abre la puerta igual que si se tratara de un carruaje.

Es tan diminuto y tan redondo y tan sencillo, que se requiere de una ligera contorsión para entrar.

Adentro, aparte del conductor, caben dos pasajeros de textura normal. Tres, como mucho. Pero en este espacio, donde es imposible estirar las piernas, está toda la historia moderna de Italia y flota el auténtico espíritu de Roma.

GRACIAS, MUSSOLINI

Para muchos italianos, este fue su primer automóvil. Barato, compacto y de bajo consumo, el modelo alcanzó la popularidad a fines de los 50 con el eslogan: “El auto para todos”.

Hay que decir que tuvo tanto éxito, que pronto se convirtió en un ícono. Apareció en películas, se

hizo popular en el resto de Europa y afianzó la marca Fiat en el mundo. Pero sobre todo se convirtió en símbolo del milagro económico que vivió Italia a comienzos de los 60, cuando dejaba atrás la crisis que arrastró desde la Segunda Guerra Mundial.

—¿Sabes a quién habría que darle las gracias por este auto? —pregunta Jack, que gira la llave de contacto hasta que el motor ronronea.

La respuesta la supe después. A Benito Mussolini. Jack debe haber contado cientos de veces la historia: el *Duce* le propuso a Giovanni Agnelli, fundador de Fiat, uno de sus proyectos favoritos: fabricar



GAZALI

1. CONDUCTOR.

Jack es restaurador de autos antiguos y fanático de estos vehículos. "Roma no sería Roma sin ellos", dice. **2. PASEOS.** Hay agencias que hacen tours en autos vintage hacia hitos como Plaza San Pedro o el Trastevere.

1



JOSE ALVAREZ

2

un vehículo económico para que todos los italianos tuvieran uno.

Fue en los años 30. Pero solo tres décadas después, con varios diseños y fracasos de por medio, la empresa dio con el "Nuova 500", del que se vendieron casi 4 millones de unidades entre 1957 y 1975. El modelo fue considerado una pequeña joya de la ingeniería de la época: dos puertas, techo descapotable, motor trasero de dos cilindros, 500cc, menos de tres metros de largo y apenas 500 kilos de peso. Hoy, uno pequeño, pesa casi mil.

Jack toca la bocina y pone segunda:

—En los 60 se subían familias enteras, cinco o seis pasajeros. Recorrían hasta 400 kilómetros para ir a la playa, con la maleta en el techo. Era una locura.

El auto en que vamos es

un modelo de 1970 y lo tiene hace 15 años. Lo compró prácticamente como chatarra y lo restauró —dice— solo con repuestos originales.

—No son difíciles de encontrar —explica—. Hay demasiados y el auto está de moda.

En Italia aún circulan cerca de 600.000 *cinquinos*, como los llaman aquí. Solo en Roma existen decenas de clubes de fanáticos. También los hay en Holanda, Alemania, Inglaterra, Canadá e incluso en Japón, en donde se ha llegado a pagar hasta 18.000 euros por uno de estos vehículos (casi 14 millones de pesos chilenos).

Varios transeúntes nos siguen con la mirada.

FOTO, FOTO, FOTO

El auto se desliza con suavidad cuando rodea la Plaza de la República, y por el para-



NUEVO ITINERARIO DE MSC CRUCEROS DESDE LA HABANA, CUBA.

NOCHE A BORDO EN LA HABANA



MSC OPERA

7 NOCHES

BAJADA
18-01-2016

La Habana - Debo Rio - Georgetown - Canal - La Habana

CL\$405.990⁰⁰

MSC ARMONIA

7 NOCHES

BAJADA
19-01-2016

La Habana - Ciudad de Bolívar - Isla de Roatina - Costa Maya - Isla de la Juventud - La Habana

CL\$405.990⁰⁰



NO ES CUALQUIER CRUCERO

Consulte con su agente de viajes y/o los mayoristas autorizados:



Tel: 2 244 2088



Tel: 2 244 2700



Tel: 2 244 2078



UN HOTEL EN UN PALACIO



Hotel NH Collection.

Debe haber pocas ciudades con más hoteles que Roma. Por lo mismo, es fácil equivocarse. Hay algunos con hermosas fachadas, pero dejan hartos que desear. Y muchos de buen servicio están lejos del centro, lo que resta tiempo para caminar con calma. Así, es bueno tener en cuenta hoteles nuevos como el recién inaugurado **NH Collection Palazzo Cinquecento**, el número 53 de esta cadena en Italia y tercero de la línea *Collection* (segmento superior de lujo) en la capital.

Construido en lo que fue un palacio neoclásico de 1870, estuvo abandonado años después de albergar el edificio de Correos y oficinas de la empresa de ferrocarriles. Hoy, probablemente sea el único hotel que tiene en sus jardines restos de murallas del imperio romano, tal vez las más antiguas de la ciudad.

Tras una meticulosa restauración, tiene ahora 177 habitaciones y una interesante oferta gastronómica. Y además está al lado de Termini, la estación de trenes que une a Roma con el resto del país. Y a metros de la Plaza de la República, un buen punto de partida para recorrer la ciudad. *Más información, NH-hotels.com*



ÍCONO. Para muchos italianos este fue su primer vehículo. En los años 60 alcanzó su mayor popularidad, cuando se publicitaba como "el auto para todos". Hoy es una reliquia apetecida por los coleccionistas y su imagen sirve para hacer miniaturas, libros y hasta carteras.

El Nuova 500, conocido popularmente como *Cinquino*, se convirtió en el símbolo del milagro económico que vivió Italia en los años sesenta.

brisas se suceden, como en una película, los palacios, la Basílica de Santa María de los Ángeles y las Termas de Diocleciano. Con el techo abierto, también se ve el cielo de Roma, que a esta hora de la tarde se ha destapado.

Igual que su Fiat, Jack no pasa inadvertido: usa anteojos de sol redondos, aros de pirata, unos bigotes enroscados en la punta, a lo Dalí, y unas zapatillas con diseño de piel de serpiente. Y mientras esquiva al resto de los vehículos en la congestionada Via Nazionale, salta de un tema a otro. Habla del Imperio Romano y dice que desde entonces, no

se ha inventado nada nuevo, excepto la computación. Habla de una feria de libros usados que acabamos de pasar. Habla de los emperadores. Habla de las pastas y de su receta favorita. Habla de lo caro que es vivir en Roma y de lo contaminada que está. Y habla de los inmigrantes de Bangladesh, la mayoría ilegales, que se han adueñado del comercio callejero de carteras falsificadas, bufandas y paraguas.

Jack zigzaguea sin dificultad entre el tráfico y de pronto pareciera que el resto de los autos le dieran preferencia a este Fiat, que al final se ve más imponente que todos. Por donde pasamos, nos miran. En el Arco de Constantino, nos miran. En el Circo Máximo, nos miran. En las Termas de Caracalla, nos miran. Un grupo de turistas polacos se acerca cuando nos detenemos a tomar un café en el Barrio del Ghetto judío. Filas de alemanes, españoles, franceses y rusos le dan la espalda al Coliseo mientras pasamos. Se avisan unos a otros, murmuran algo y nos apuntan con sus cámaras fotográficas. Foto, foto, foto. Luego, en la Plaza Venezia, más fotos. En la Vía Apia, más fotos. A orillas del Tíber, fotos. Y

LA FIAT CINQUECENTO

Storia di un Mito



FOTOGRAFÍAS: GAZI JAULI

VALOR. En Japón hay fanáticos que han llegado a pagar hasta 14 millones de pesos chilenos por uno de estos modelos clásicos.

mientras pasamos, Roma, con su vida apurada y sus 2,8 millones de habitantes, se transforma en un gran pueblo, donde todos te conocen y todos te saludan y todos te preguntan.

—Siempre pasa lo mismo. Te conviertes en una atracción —dice Jack.

El auto se sacude como batidora por una calle empedrada, toma aliento cuando subimos por la colina Aventina, se desliza con suavidad por Trastevere y en una esquina salpicada de tiendas de recuerdos, donde paramos por un helado, una pareja de argentinos se agarra la cabeza cuando les digo que, en vez del bus, podrían haber tomado un tour en uno de estos.

Varias agencias ofrecen el paseo. Desde 150 euros, duran dos a tres horas y no es raro ver caravanas de diminutos *cinquinos*, de todos los colores, entrando por calles estrechas, a veces bloqueadas por motos estacionadas, imposibles para otro tipo de vehículos. Se pueden reservar para dos viajeros por auto, además del guía que conduce. La única advertencia es que no pesen más de 100 kilos cada uno.

Al atardecer, nos detenemos cerca de la Plaza San Pedro.



JOSE ALVÁJAR



GAZIJALIL

DESTINO. Roma tiene solo 2,8 millones de habitantes, pero según datos oficiales recibe cerca de 13 millones de turistas al año. En la foto, la Ciudad del Vaticano.

Cuando me bajo, un ejército de turistas coreanos nos queda viendo desde la vereda del frente.

Foto, foto, foto.

MÁS SIMPLE NO PUEDE SER

Cuatro apuntes sueltos tomados a bordo del Fiat 500:

1. No volvería a perderme una mañana en Roma. Jack dice que vale la pena madrugar y ver cómo se levanta la ciudad.

2. ¿Qué son esos árboles de troncos largos y flacos que terminan en una gran copa, como si fueran un quitasol?

3. Desde aquí, se percibe un miedo flotando en Roma, que se traslada como una cosa viva de lugar en lugar. Por donde pasamos veo vehículos militares y soldados armados. Los veo en Termini, el terminal de trenes. Los veo cerca de la Plaza Navona y también cerca de la Plaza España. Los veo a unos metros del Vaticano. Los veo en casi todos los lugares donde peregrinan los más de 10 millones de turistas que llegan cada año.

Jack dice que tras los atentados en París, todo cambió aquí. Que al día siguiente no había un alma en las calles. Y que desde entonces, Roma, bajo amenaza del ISIS, amanece así: militarizada.

4. Este auto debería tener su propio museo.

En el comercio se venden miniaturas, libros con su historia y hasta carteras estampadas. Pero no hay ningún lugar que le haga honor, como sí ocurre con la Vespa. Tal vez sea porque dentro del vehículo casi no hay nada que ver. Ni radio, ni guanteras, ni indicadores luminosos, ni nivel de aceite, ni siquiera rejillas para la entrada de aire frío o caliente.

Jack se ríe:

—Más simple no puede ser.

Solo hay un velocímetro que marca hasta 120 kilómetros por hora, aunque su dueño dice que no le ha sacado más de 100. También hay un cenicero y un panel con tres botones: uno para los limpiaparabrisas, otro para las luces y otro para abrir el estanque de la bencina, que Jack no usa, porque hace años que cambió el sistema a gas. Lo hizo por lo que ya me dijo antes: por la contaminación.

Pese al valor emocional que provoca este auto entre los italianos —similar al que genera el

Pese al valor emocional que provoca este auto entre los italianos, su uso ha recibido críticas de los ecologistas porque contamina.

Mini en los británicos o el Citroën 2CV, la legendaria “citroneta”, entre los franceses—, ha recibido críticas entre ecologistas. Hay algunos que dicen que incluso con el motor apagado este modelo sigue emitiendo partículas nocivas a la atmósfera. Pero sus defensores aseguran que causa menos daño al medio ambiente que un automóvil con catalizador.

Sin embargo, Roma aparece limpia a través de sus ventanas: no se ve ni el smog ni el denso tráfico. Solo las motos, que pasan veloces por nuestro costado. Y los árboles largos y flacos. Esta no es solo la ciudad con más lugares históricos que visitar. También es la más verde de Europa, con sus parques, jardines y villas, que muchas veces están libres de turistas.

Paramos un rato en la Villa Celimontana, a pocas cuadras del Coliseo. El letrero en la entrada

INGENIERÍA. Desde que nació la idea hasta dar con el modelo definitivo, pasaron casi 30 años de investigación para lanzar el Nuova 500.

la presenta como un patrimonio artístico del mundo. Aquí veo a los romanos haciendo cosas de romanos: un cumpleaños infantil, niños que juegan fútbol, gente que duerme sobre el pasto, familias que hacen picnic, jóvenes en bicicletas, mujeres que trotan. También veo restos arqueológicos, pedazos de columna, trozos de decoración, una muralla de dos mil años y el obelisco egipcio de Ramsés II.

Se siente bien caminar una hora por aquí, cuando no se tiene la sensación de estarse perdiendo el resto de la ciudad y, sobre todo, cuando se sabe que afuera espera el *cinquino*.

Último apunte a bordo:

Uno se olvida de lo pequeño que es este auto. Y diría que, al poco rato, se llega a sentir algo de arrogancia.

—¿Qué lo hace tan atractivo? —le preguntó a Jack.

Él me mira como si yo no supiera una obviedad:

—Es el auto más sexy del mundo. **D**